

Jesús Ibáñez* : la sociología es una pura ideología conservadora

Entrevista de Gina GOGIN

— Para empezar hablemos de la informatización. Pienso que de un tiempo hacia acá se está produciendo el peligro de la informatización que hace que los alumnos busquen principalmente el dato, las cifras, antes que las preguntas necesarias y básicas de toda investigación.

— Me parece que aquí se da la misma tendencia: tecnologizar todo por el asunto del nivel académico.

Aquí tanto en el campo de la investigación social en general como en el específico del mercado el paradigma clásico domina absolutamente. Se hacen estudios estrictamente cuantitativos mediante encuestas. Y por ello el 99% de lo que se hace carece de interés.

En España lo poco que hay en investigación viene del área de mercados porque este tipo de investigación puede resolver problemas concretos donde no hay cabida para el academicismo.

Por esto todo lo que ha habido de nuevo y diferente en la academia proviene también de la investigación de mercados.

En el campo de estudio de mercado introduce una técnica que ya está aquí homologada: *el grupo de discusión*. Sobre esto hablo en mi libro: *Más allá de la sociología*.

— ¿Es un libro sobre metodología?

— Sí, ahí he construido un *paradigma complejo* con tres niveles:

— Tecnológico: ¿Cómo se hace?

— Metodológico: ¿Por qué se hace así?

— Epistemológico: ¿Para qué y para quién se hace?

Y con tres perspectivas:

— La Distributiva, cuya técnica más característica es la encuesta.

— La Estructural, cuya técnica más característica es el grupo de discusión.

— Y la Dialéctica, cuya técnica más característica es el socioanálisis.

En otro libro sobre grupo de discusión en España —que lo hice con otra gente: Alfonso Ortiz, Angel de Lucas, Pereña, Luis Martín de Dios, jóvenes alumnos— se ha logrado

* IBÁÑEZ, Jesús. Doctor en sociología. Especialista en métodos y técnicas de investigación social de la Universidad Complutense de Madrid. Entre sus más importantes obras se pueden mencionar: *Más allá de la sociología* (S. XXI, 1979); *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la Investigación Social* (S. XXI, 1985).

homologar como una técnica completamente convencional que aparece en programas de oposiciones para gente de ministerios. En todas partes introducen un tema o dos sobre grupo de discusión.

— *Hay un número de Anthropos que está dedicado a ti.*

— Sí, es el 113 y 122. Es sobre la investigación social de segundo orden.

— *¿A qué llamas epistemología de segundo orden?*

— A la que parte de la cibernética de los sistemas observadores de Von Foerster y que tiene su continuación, a un nivel biológico, en los trabajos de los chilenos Maturana y Valera o en los trabajos de Gordon Pask, que fundamenta su andrología en lo que ha venido llamando *teoría de la conversación*.

Es de segundo orden porque es diferente del *episteme* clásico, en el que había separación entre sujeto y objeto y que estipulaba un sujeto absoluto que accede a la verdad del objeto que es independiente y que no es afectado al investigarlo. Se planteaba que estaba regulado por el presupuesto de objetividad, separación y no interferencia entre sujeto y objeto.

Pero esto no es verdad. Es absurdo y mucho más en el campo de la investigación social donde "los objetos son sujetos". Es por Von Foerster, influido por la física de Einstein, por el relativismo y por esta concepción que cambia la actitud metodológica. Se plantea una inflexión relativista porque, por una parte, la observación depende del observador y de su perspectiva que es relativa, pero por otra parte es reflexiva.

El presupuesto de reflexividad, que regula la cibernética de segundo orden, afirma: el objeto es producto de la acción objetivadora del sujeto y es afectado por éste en la investigación. Por eso, la cibernética de segundo orden es la investigación de los sistemas observadores (el punto de mira se desplaza del objeto al sujeto) y de segundo orden porque no investigamos el objeto sino la investigación del objeto. La verdad deja de ser absoluta para ser relativa (lo observado depende del punto de vista del observador) y es reflexiva (la investigación es una reflexión sobre la investigación).

Von Foerster, padre de la cibernética de segundo orden, es también el que formuló que el principio de orden procede del ruido.

El orden puede proceder: del orden (mecanicidad), del desorden (estocasticidad) o del ruido (creatividad). El pensamiento de primer orden da razón de la mecanicidad y de la estocasticidad. Sólo el de segundo orden da razón de la creatividad.

Una descripción del universo implica al que describe (observa). Por eso ahora tenemos necesidad de una descripción del que describe o, en otros términos, necesitamos una teoría del observador. Y puesto que los observadores son organismos vivos esta teoría corresponde al biólogo. Pero es el TB un organismo vivo, lo que quiere decir que en su teoría debe no dar sólo cuenta de sí mismo sino, igualmente, de la formulación de esta teoría. Se trata de un nuevo estado de cosas en el discurso científico, pues —siguiendo la óptica tradicional que establece la separación entre el observador y sus observaciones— toda referencia a ese discurso es cuidadosamente evitada.

No basta el conocimiento del objeto (nivel cero): ha de ser complementado por el conocimiento de las condiciones de posibilidad del

objeto (nivel uno) y con el conocimiento de las condiciones de posibilidad del conocimiento del objeto por el sujeto (nivel dos).

Entonces, el presupuesto de la objetividad se ve ante el presupuesto de la reflexividad.

Actualmente estoy dirigiendo una tesis de Pablo Navarro sobre este tema. Gordon Pask ha ayudado mucho y Varela —que es discípulo de Maturana en París— va a venir como miembro del tribunal; él trata el tema epistemológico en profundidad.

— *¿Cómo ves la investigación?*

— Aquí la investigación sigue el paradigma clásico. Así se trate de investigadores objetivos o neutrales. Claro que hay algunos que son singulares. Por ejemplo, esta el caso de algunos marxistas como Ramón Ramos.

— *¿Qué tipo de cosas están investigando los alumnos?*

— Como yo trabajo lo epistemológico y lo epistemológico con mis alumnos, más que el objeto de la investigación les interesa el método de la investigación.

— *¿Están trabajando los métodos como investigación?*

— Sí, como investigación. Ya luego cada cual se dedica a lo que puede.

Hay un posgrado de investigación y consumo que es de una altísima calidad que lo dirige Angel de Lucas que fue uno de mis antiguos colaboradores en la Facultad de Derecho. Hacen investigación de mercado porque por el momento —por financiamientos— no se puede hacer otra cosa.

— *¿Qué piensas de la polémica de cuantitativos y cualitativos?*

— Yo he planteado un poco la polémica entre *cuantitativos* y *cualitativos*, pero tratando de romper con esa terminología porque no es verdad. La polémica es multidimensional y no la puedo reducir a una dimensión de palabras o números.

Y segundo, porque está tergiversada, parece que los investigadores cuantitativos utilizan como instrumento la matemática, cuando estos no tienen ni la más puta idea de las matemáticas.

En cambio los cualitativos utilizan con rigor las matemáticas, la matemática cualitativa, la topología, otras ramas de las matemáticas; las redes, las redes de Petri, la Teoría de Catástrofes, los objetos fractales. Es decir trabajan con otro tipo de matemáticas, pero con bastante rigor.

Hay un artículo bastante interesante, de Fernando Conde, donde se propone un modelo topológico para estimular el análisis cualitativo y que es llamado cuantitativo. Está en la revista de *Reis* (Revista de Investigaciones Sociológicas N° 51).

— *Lo cualitativo es visto con desdén, como si fuera poco objetivo.*

— Esto viene también de las ciencias puras, en especial de las matemáticas. En matemáticas —como decía Rutherford— siempre ha habido una polémica entre intuicionistas geométricos y formalistas aprioristas, pues lo cualitativo actúa sobre el cuantitativo y viceversa; en cambio, los matemáticos serios —como René Thom— sostienen lo contrario: “todo lo que no es geometría es magia”.

Pero sólo hay dos cosas en el universo que se pueden cuantificar: la gravitación y el electromagnetismo. Todo lo demás, incluyendo la cuantificación del número, no es posible.

En el campo social, ocurre otra cosa. En la macroeconomía, en la econometría debido a que su dispositivo natural es la moneda la

cuantificación es pertinente. La econometría es, pues, la única rama de las ciencias sociales donde cabe con rigor lo cuantitativo.

Otra cosa es la física donde hay niveles de cuantificación nominal, ordinal, de intervalo.

En sociología, casi no puedes pasar del nivel nominal y, en algunos casos, del ordinal debido a la existencia de las jerarquías.

A la sociología lo que le pasa es que acaba reabsorbiéndose en la comunicología.

El único sociólogo riguroso, que hay en la segunda mitad del siglo es Niklas Luhmann, que subsume la sociología en una teoría de la comunicación. El tiene la concepción de la sociedad sin hombres. Los seres humanos no están dentro del sistema social: son su entorno. Los elementos del sistema social son comunicacionales, entonces, la sociedad es el sistema de todas las comunicaciones con sentido posible. "Los hombres no son elementos del sistema social, sino, su entorno; su punto de mira no son los elementos, sino las relaciones: La sociedad es una relación de relaciones, en vez de acciones comunicacionales. La sociedad no está compuesta de hombres, sino, de comunicaciones. La Sociedad es el sistema de todas las comunicaciones con sentido posible".

— *¿Me podrías explicar?*

— Bueno, eso entra dentro del antihumanismo teórico de Luhmann. Lo mismo que Foucault —que la gente interpreta ideológicamente—. Es antihumanista porque está contra los hombres.

Y es precisamente por estar a favor de los hombres que es antihumanista, porque el humanismo es una simple igualdad, los derechos humanos, todo ese rollo, no es más que retórica, pura retórica, ideología, que

sustituye a los seres humanos concretos, por una idea, por una imagen de esos seres humanos.

Entonces lo que hay que hacer es luchar contra eso, para salvar a los seres humanos concretos de verdad.

- ¿Sería mejor llamarlos seres humanos antes que sujetos?

— Llámalos como te dé la gana. El problema es el hombre digno, igual, libre, hijo de Dios.

Los seres humanos no somos parte del sistema social, somos su entorno, su contexto. Lo que está dentro son las relaciones del objeto de la sociología. Los seres humanos no sino las relaciones entre nosotros.

Los seres humanos por ser objeto de estudio de ciertas disciplinas —la psicología, la antropología, pero no la sociología— tienen relaciones y por lo tanto son comunicación.

— *Partiendo de una visión crítica de la sociología diríamos que ésta y las comunicaciones están absolutamente vinculadas porque sus relaciones son también comunicacionales.*

—Están vinculadas.

—*Lo que pasa es que a veces las fronteras entre ambas están medio borrosas.*

—Un biofísico Patty estudia la base física de los enzimas, y dice que hay sistemas dinámicos, donde sólo hay intercambio de energía y sistemas semióticos, en los que también hay intercambio de orden y sobre todo, intercambio de información.

Los vivos están vinculados por códigos genéticos y los hablantes, por códigos lingüísticos.

Entonces, el orden social, digo yo, es del orden del decir. Está hecho de dictados e interdicciones.

El lenguaje o la semiótica en general, está en la base de todos los objetos, pero también, por ejemplo en el sistema de comunicaciones.

— *Me han comentado que graficas la historia de la sociología en España.*

- Déjame que te cuente algo. Un día se me iban todos los alumnos de clase:

— ¿Qué pasa?, dónde vais.

— No, es que está un profesor que se llama Román Reyes que ha organizado un seminario sobre el Foucault.

Nunca antes se había pronunciado la palabra Foucault. Y sin embargo ocurre que un día que necesitaba *Las palabras y las cosas* le digo a la asistenta: "¿no has visto *Las palabras y las cosas* de Foucault?"

Me dijo: "No, no lo he visto pero si te hace falta, yo te dejo el mío. Te lo traigo mañana".

El problema del Docto es que repite todo lo que ha oído, sin poner nada de su parte. Por eso para llegar a ser profesor y profesor catedrático *no hay que decir nada nuevo.*

— *¿Podrías explicar tu perspectiva de trabajo respecto a los métodos?*

— Es un conjunto de tres niveles:

- . Elementos.
- . Relaciones entre elementos: estructuras.
- . Y relaciones entre relaciones: sistema.

La encuesta te permite ir a los elementos; el grupo de discusión, a las estructuras y el psicoanálisis, a los sistemas.

La ideología burguesa dice que todos los individuos son iguales ante la ley y libres; idénticos y libres y que no cambian. Entonces, la encuesta estadística, la metodología estadística puede trabajar sin problema alguno. Pero de esta forma se está articulando no con la teoría, sino con la ideología. Y esto produce falsedades. No tiene la misma posibilidad de ir a la universidad el hijo de un albañil, que el hijo de un catedrático. Hay relaciones sociales que prohíben movimientos. La estructura social impide el caso.

Lo que pasa es que la estadística fue inventada precisamente para la cinética de gases. Los gases son moléculas idénticas a sí mismas y unas con otras, no cambian y por todo esto son permutables entre sí. Todo el movimiento es posible.

Por otro lado está la estructura; por ejemplo en el cristal. El grado de libertad de cada una de sus moléculas es una, se ha fijado, su posición es fija y su estado en movimiento, amputado; hay estructura, pero de nada sirve que investigues las propiedades de las moléculas del cristal, de la estructura o las relaciones de las moléculas.

En cambio, en el sistema social los individuos sin ser libres, son menos autónomos que una molécula del gas, pero más autónomos que una molécula de un cristal. Hay estructura porque existen relaciones sociales y hay sistema porque es un sistema abierto y el sistema abierto puede ir cambiándolo todo y la estructura cambia.

Entonces, parcialmente todas las perspectivas se pueden aplicar a un conjunto social, pero la principal es la estructura, contando las técnicas estructurales del investigador.

— *¿Cuál es el futuro de la sociología?*

— El futuro de la sociología sería clandestina y marginal.

En las leyes de Platón hay un diálogo entre un ateniense y otro de otra ciudad. El ateniense dice que existen seguramente unas leyes muy sabias en la ciudad del otro y que supone que la más sabia de todas es la que prohíbe a los jóvenes preguntarse por la justicia de las leyes.

En una sociedad de clase —llamo lucha de clases a unas reglas de juego tal que uno de los jugadores siempre gana y el otro siempre pierde—, por ejemplo en el mercado laboral, el trabajador tiene que perder necesariamente porque la baza en el juego es capital que el pobre no tiene.

En el mercado matrimonial, la mujer tiene que perder porque la baza en el juego es el falo, lo que ella no tiene.

Y en el mercado escolar, el niño tiene que perder porque la baza en juego es la lengua lo que el niño no tiene. Es decir, todos ellos están sometidos a una lucha de clases, a unas reglas de juego, a jugar con los dados cargados, a una regla de juego que les obliga a perder. Las clases oprimidas tienen que perder por necesidad y las clases dominantes tienen que ganar por necesidad. Sólo en una sociedad prehistórica, paleolítica la organización no fue así — la única organización civilizada que se ha conocido.

Una sociedad es histórica cuando hay acumulación. Acumulación de objetos como capital en el intercambio de objetos. Acumulación de sujetos como poder en el intercambio de sujetos y acumulación de mensajes como saber en el intercambio de mensajes. Y en ese cuerpo, como corolario, acumulación de tiempo con su historia siempre.

En fin, toda sociedad histórica es por necesidad explotadora porque si hay acumulación es que las cosas no se distribuyen.

— *¿Y que diría con respecto a esto la gente de historia?*

— En un proceso histórico con acumulación tiene que haber clases dominantes, clases que se quedan con el saber, con el poder, con el capital y clases oprimidas, que no tienen el saber, el poder y el capital.

En esto hay una conjetura de Von Foerster que dice: “cuanto más trivial es la conexión entre los elementos del sistema —por ejemplo el ejército donde cada uno regula su comportamiento por el del vecino contiguo— más opaca es ésta para los que están adentro y más transparente para los que están fuera”. Cualquiera campesino, como cualquier negro, tiene un saber profundo sobre su mundo; en cambio ningún urbanita o ningún occidental entiende algo del campesino o del primitivo.

La sociología no tiene que ver nada con las ciencias. Es una simple ideología conservadora.

— *Esto suena a herejía.*

— Decía Barthes, que toda la ideología burguesa es la aplicación interactiva de procedimientos que consisten en disfrazar lo que es histórico y contingente e ideológico en algo necesario.

Por ejemplo, todas las formaciones ideológicas burguesas disuelven la relación entre clases en el concepto sincrético de nación — nación viene de naturaleza, de nacido. Pertenecemos a una nación por el hecho de haber nacido en x lugar y sus formaciones tienen el atractivo natural: derecho natural, religión natural, moral natural, etc.

En otra época hizo lo mismo la aristocracia, ahora es el turno de la burguesía. Presentarse como biológicos y necesarios.

Este es el proyecto político de la sociología. Comte investiga cuáles son las leyes naturales y racionales de ordenación social; es decir la estrategia social. Desea transformar en eterna e irreversible la dominación de la burguesía.

Si este es el origen de la sociología no podría ser de otra forma tener ahora una sociología conservadora y un socialismo transformador.

Por esto es que creo que no ha habido, desde Parsons a Luhman, una teoría sociológica.

Durante 50 años, los llamados sociólogos — que no son más que curitas de tercera fila— se han dedicado a manipular datos y hacer cubileteos aritméticos con ellos, pero con el agravante de no saber números.

Incluso ha habido Simmel, Marcel Mauss, el propio Weber y muchos otros. Algunos de los llamados padres fundadores que no habían abandonado totalmente la manía de pensar.

Esto se cortó desde la guerra debido a la influencia americana. A EE.UU. se iban los tontos y volvían mucho más tontos. Yo creía que era porque todos los americanos eran tontos. Pero en realidad es que la creatividad intelectual de los americanos es prácticamente infinita.

Ahí están Von Foerster, Billy Wister, Bateson. Están los etnometodólogos, todos los de Palto Alto.

Lo que sucede es que la CIA se lleva gentes a Michigan, Chicago —universidades de la CIA— y los convierten en unos simples contables. Como son tontos cuando van, cuando vuelven ya son tontos con razón al cuadrado.

— No, la antropología es otra cosa. Es uno de los campos dentro de las ciencias sociales donde se trabaja con seriedad. Bateson, por ejemplo, viene de la antropología.

Pero la sociología y la psicología no son más que ideologías. No son más que puras charlas conservadoras.

El psicoanálisis —aunque esté en el área de la psicología— es distinto; es un trabajo muy serio; pienso en Lacan.

—¿Piensas lo mismo de la antropología?